

ACOTACIONES

Humor resiliente en los productos del universitario de Comunicación como competencia para educar en el malestar

Hugo Angulo Fuentes¹

Martha Libny Xicoténcatl Valencia²

Víctor Aragón Pérez³

(Recibido: noviembre de 2016, Aceptado: diciembre de 2016)

RESUMEN

Ante las carencias y descomposición de diverso índole que muestra el mundo, conviene que el estudiante desarrolle desde sus trabajos y productos, saberes teórico prácticos en el plan de estudios en proceso de actualización durante 2016, bajo el Modelo de Competencias de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, especialmente en la Licenciatura en Comunicación. Enfatizamos las competencias sociales y digitales, porque las problemáticas humanas no son ajenas a la Institución y porque -hasta hoy-, ninguna escuela pública garantiza la provisión y actualización de tecnologías en cantidad y cualidad que requiere el comunicólogo para intervenir y responder al conflicto en aquellos entornos poblacionales y digitales.

El humor resiliente representa una dialéctica con posibilidad de convertirse en competencia para fortalecer el espíritu crítico, crear mensajes mediáticos pertinentes, valorar la estética y aprovechar ésta combinación como trampolín para sobrellevar y fortalecer el carácter ante la inevitable llegada de malestares, personales, intramuros y extramuros.

PALABRAS CLAVE: Humor, Resiliencia. Productos Universitarios, Estudiante de comunicación, Competencias, Educar en el malestar.

ABSTRACT

Given the shortcomings and breakdown of the diverse nature of the world, it is appropriate for the student to develop theoretical and practical knowledge of the curriculum in the process of updating during 2016, under the Model of Competences of the Autonomous University of Juarez Tabasco especially in the Degree in Communication.

We emphasize the social and digital competences, because the human problems are not alien to the Institution and because –until today– no public school guarantees the provision and updating of the technologies in quantity and quality that requires the communicator to intervene and respond to the conflict in those environments Population and digital The resilient humor represents a dialectic with the possibility of becoming a competition to strengthen the critical spirit, create relevant media messages, value aesthetics and use this combination as a trampoline to overcome and strengthen the character before, the inevitable arrival of personal, intramural and extramuros.

Key Word: Humor, Resilience, University products, Communication student, *Competences, Educate on the discomfort*

INTRODUCCIÓN

El artículo que presentamos refiere al contexto de la enseñanza superior y se inspira con ilusión de la atmósfera social, histórica, cultural, antropológica, psicológica e ideológica de la Licenciatura en Comunicación de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco; la cual significa un contexto motivacional para los autores de este trabajo, dado que constituye el programa académico universitario que nos privilegia ejercer la sustantividad de la docencia desde hace más de una década, a propósito coyuntural, de los 25 años cumplidos de funcionamiento Institucional con fecha del 2 de septiembre de 2016.

¹ Hugo Angulo Fuentes , ² Martha Libny Xicoténcatl Valencia, ³ Víctor Aragón Pérez. Calle Tulipán Lote 6, Manzana 4, esquina con calle Macuilis; Fraccionamiento Guayacán, Ranchería Saloya Segunda Sección, Nacajuca Tabasco, México. C.P. 86220

Pero más allá del factor emocional que nos une a la Licenciatura en cuestión, consideramos importante pensar en el tema del humor resiliente desde el enfoque de la comunicación en la educación universitaria, debido a varias razones, primero porque somos comunicólogos, y nos ocupamos de estudiar la comunicación como fenómeno que debe entenderse a través de la interdisciplinariedad, en tanto comunicación que atraviesa por la docencia y otros saberes de las ciencias del hombre.

PSICOLOGÍA POSITIVA

Una de ellas es la corriente en boga de la psicología positiva, que nos permite ver esta relación factible y positiva que el humor y la resiliencia encuentran dentro de este cobijo: “La Psicología positiva estudia la capacidad humana para generar orden y significado en nuestra experiencia, enfatiza el potencial creativo de las personas y las muchas maneras en las que podemos construir una “buena vida”. Entre los temas que investiga están: La felicidad, las experiencias óptimas o de “flow”, las emociones positivas, el optimismo, los valores, las metas y logros, el bienestar físico, la espiritualidad, las relaciones interpersonales positivas (comunicación), las parejas felices, la resiliencia o capacidad de reponerse tras la adversidad, la creatividad, el desarrollo de talentos, el humor y la risa, la gratitud, el bienestar en el trabajo, las inteligencias múltiples, la sabiduría y el “envejecer bien”” (Tapia, Tarragona, & González, 2012, P 2-3).

“La Psicología positiva es el estudio científico del funcionamiento óptimo de las personas (Gable & Haidt, 2005). Es un movimiento que ha adquirido un nombre y una identidad propia hace poco más de una década, pero que se basa en más de treinta años de investigación rigurosa” (Tapia, Tarragona, & González, 2012, P-1). “Algunos de los investigadores que han sido pioneros este movimiento son: el Dr. Martin E. Seligman, de la Universidad de Pensilvania, que ha estudiado entre otros temas, las fortalezas personales y las virtudes, la desesperanza aprendida, el pesimismo y el optimismo aprendido. El Dr. Mihly Csikszentmihalyi, de Claremont Graduate University, quien ha investigado las experiencias óptimas, de flujo de la consciencia o “flow”, la creatividad, el desarrollo de talentos y el bienestar en el trabajo; el Dr. Christopher Peterson, de la Universidad

de Michigan, estudioso de las fortalezas y virtudes humanas, de las relaciones interpersonales positivas y el optimismo” (Tapia, Tarragona, & González, 2012, P-2).

Conceptualizaciones del humor y resiliencia

Además, sin antes conceptualizar o definir al humor y a la resiliencia o la unificación de ambas sustancias, entendemos primeramente al humor, como un mensaje frecuente en la dinámica social y que conlleva múltiples informaciones, pero también vemos en el humor, a uno de los medios inherentemente humanos que mayormente facilitan el acercamiento entre personas, por encima de lo contrario, el distanciamiento. El humor se compone de las sustancias simbólicas, representacionales y significativas que ocupan al comunicólogo; por tanto, en este sentido el humor tiene el valor para ser estudiado porque por si fuera poco, todos sabemos y reímos del humor que permea con creces en el mundo informativo, los medios de difusión masiva, el teatro y la política.

En otras palabras el humor representa en sí mismo una conducta o motivación inherentemente humana que deriva en la producción e interpretación diversa de mensajes subjetivos que proyectan y evocan hacia distintas direcciones, aludiendo a significaciones, y tocando simbolismos socioculturales; los cuales mayormente son creados con intención a diferencia del humor espontáneo o súbito, lo que permite al sujeto susceptible de humor, recurrir a éste como medio instrumental que funciona al servicio de la interacción y comunicación humana, con más ventajas que inconvenientes para la solución de conflictos, la dinámica social y configuración de la sociedad de la información, en los diferentes entornos poblacionales, digitales y redes sociales. “En su esencia el humor consiste en transferir sobre el plano de la inteligencia lo que debiera estar sobre el plano de la emotividad (...) el humor es útil para disipar ocasionalmente la tristeza provocada por un suceso molesto cuyo efecto sobre sí mismo aprende el yo; pero, por una extensión que lo conduce a la ironía, podemos convertirlo en un arma contra lo que parece un abuso o contra quien es responsable del mismo (...) Un estudio de psicodialéctica determinaría la diversidad de miras para las cuales puede servir de instrumento el humor” (Le Senne, 1960, págs. 368-369)

Respecto a la resiliencia como una propuesta anticipada aquí, la comprendemos como un recurso social y psicológico al alcance del hombre para aprender a vivir en medio de las dificultades insoslayables que la vida misma depara, sobretodo en países como México, cuyo liderazgo particular no se ve precisamente reflejado en la calidad de vida de las mayorías, ni en la igualdad de oportunidades; sin embargo, como quiera que sea se trata de una competencia cuyo desarrollo no tiene exclusividad en los comunicólogos sino que aplica para todas las formaciones como si se tratase de una herramienta compatible a cualquier persona y disciplina.

Antecedentes teóricos

En cuanto al humor resiliente como expresión propuesta aquí, el investigador argentino Daniel Rodríguez, sostiene que estos dos componentes se han integrado a partir del despliegue respectivo de “sus recursos simbólicos” (Rodríguez, 2004, p-103 -104) que aportan a los trabajos comunitarios, como instrumento de oposición y “resistencia al discurso hegemónico, el cual tiende a presentar a los fenómenos de exclusión e inequidad como hechos naturales de la época actual”, añade Rodríguez.

Relacionado esto con nuestros estudiantes de comunicación de la UJAT, ellos al igual que tantos mexicanos forman parte de la realidad y situación de malestar que les alcanza, sin menos cabo de otros problemas y necesidades que prevalecen en la realidad que vive México y Tabasco; estudiantes que llegan a clase con hambre y a veces no llegan a las sesiones por falta de dinero para el pasaje, además de conflictos de la disfuncionalidad familiar, escases, incertidumbre y mucho más.

Por todo lo anterior, confiamos en esta aportación en primera instancia para los alumnos de comunicación, aunque el humor resiliente bien puede aplicarse a otras formaciones académicas, porque al final el humor también guarda relación con la espontaneidad que generaliza a México y no se diga a Tabasco; en tanto los aportes de la “resiliencia a las ciencias sociales” han cobrado autoridad ante la insostenibilidad del concepto en las ciencias de la salud (Jaramillo, 2004, p-232)

En la vida cotidiana de las aulas suelen escucharse frases como éstas? “me lleva el tren”, “y para acabarla de amolar”, “me lleva la que me trajo”, “ves la tempestad

y no te incas”, “estoy que me llueve sobre mojado”, “estoy saludísimo”, “ya no siento lo duro sino lo tupido”.

Expresiones como las anteriores de queja y lamento casi siempre proyectan el malestar y la manera de pensar de muchos mexicanos como consecuencia de sus cargas; dice incluso la Biblia “que el día de mañana traerá su propio afán. Basta a cada día su propio mal” (Mateo 6:34).

Inseguridad, hambre, violencia, pobreza, vacío, maltrato, desempleo, falta de oportunidades, familias disfuncionales, depresión, injusticia, extorsión, trata de blancas e incertidumbre son tan sólo, algunos de los signos de la realidad actual de México, Tabasco y el mundo.

Aplicación en la Enseñanza Superior

¿Cuánto impacta lo anterior en la educación superior? ¿a caso la vida universitaria constituye una realidad aislada de las complicaciones? ¿la deserción escolar, el ausentismo, los índices de reprobación, el Bullying y los bajos índices de titulación, tendrán relación con la descomposición social?

La vida universitaria, tal como la realidad en otros ambientes, tiene sus propios conflictos, algunas veces impuntualidad, injusticia, falta de compromiso, suspensión de clases, enseñanza tradicional, exceso de tareas, burla, autoritarismo, intolerancia y otras tantas problemáticas, como la escases de instalaciones y tecnologías de producción e información como las que requiere enfáticamente el comunicólogo para el presente y futuro que no puede concebirse sin la presencia de equipos digitales de punta, en constante perfeccionamiento.

El Modelo Educativo de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, contempla el desarrollo de competencias en estudiantes del siglo XXI. En este sentido el perfil de egreso de la Licenciatura en Comunicación espera especialistas en planear, aplicar y evaluar procesos de comunicación, preparados para intervenir interdisciplinariamente en los ámbitos sociales y culturales, con conciencia social y la integración armónica, a fin de contribuir al desarrollo humano.

Los retos implicados para el cumplimiento de este perfil de egreso, no refieren a habilidades técnicas, tecnológicas, ni estratégicas principalmente, sino a competencias sociales profundas y funcionales, de entre las cuales aparecen el sentido del humor y la resiliencia,

o dicho en forma conjunta, el humor resiliente, como un desafío por inculcar y desarrollar entre los universitarios, con especial interés en la Licenciatura en Comunicación.

Jesús Damián Fernández Solís, en su obra *Pedagogía del Humor*, sostiene que “aplicar el sentido del humor en la educación nos ayuda a superar las frustraciones, a relativizar los fracasos, a sobrellevar los desencantos, a desenterrar los momentos de apatía y desánimo con el objetivo de establecer una buena comunicación con nosotros mismos y con el entorno donde realizamos nuestra labor educativa.

Por su parte Anna María Fernández Poncela, investigadora de la UAM Xochimilco, establece en su libro *Humor en el Aula*, que “el humor facilita la comunicación, la recepción positiva de ideas, a establecer relación, persuade en la aceptación de ideas, relaja la tensión, amortigua la hostilidad, reduce la distancia entre personas, facilita la respuesta, crea confianza y encuentro, desestresa y mejora la unión”.

A continuación note usted la siguiente variable; nadie da lo que no tiene, que equivale a decir que nadie enseña lo que no sabe, la competencia del humor resiliente antes debe formar parte del perfil docente, porque suele ocurrir que el maestro no tiene elementos para desempeñarse frente a grupo con carácter resiliente, sino con pasión desbordada, ante la falta de condiciones especiales que demanda la enseñanza de asignaturas conferidas.

Norman Longworth, a través de la editorial Siglo XXI, publica que “entre las necesidades para un nuevo aprendizaje, (...) debe tenerse en cuenta las destrezas emocionales, así como nuevas competencias psicológicas de la planta docente y su habilidad para motivar. De manera particular señala la importancia de la reflexión, la creatividad y el sentido del humor”.

Eduardo Jauregui Narvárez y Jesús Damián Fernández Solís, aplicaron encuestas en escuelas de España, que apuntan a “la consideración positiva de los docentes con buen sentido del humor, por parte de los estudiantes; quienes prefieren exámenes, libros y materiales divertidos; señalan también que en los cursos dados con sentido del humor creen haber aprendido más y de forma duradera”.

Sin embargo, ya en Sudamérica, Daniel Rodríguez, investigador argentino de la resiliencia, detectó en los

distintos textos del pensador y político Arturo Martín Jauretche, ese llamado a entender que la “alegría y el humor, apelan a lo que hoy llamaríamos recursos resilientes comunitarios”; no en balde Julio Cortázar dijo alguna vez que “la risa ella sola ha cavado más túneles útiles que todas las lágrimas de la tierra”, o como acertadamente decretan Ulrico Beck y Zygmunt Bauman, “necesitamos obviamente colaborar en la creación de una sociedad más nuestra y amable, lejos del riesgo y de la incertidumbre y el miedo”. En este contexto es donde abrazamos el humor resiliente como objeto de este artículo.

Jauregui y Fernández Solís consideran que “por ahora son pocos los estudios empíricos que han evaluado intervenciones humorísticas en el aula, y sin duda este representa un campo interesante de investigación futura”, de ahí que incluso en Tabasco, cuya cultura ostenta el humor casi en forma inherente, las significaciones y paradigmas que giran alrededor del chiste y la risa, siguen siendo motivos de duda y reservada aplicación en las escuelas... España y Argentina son los países hispanoparlantes que registran más investigaciones y aportación; sin embargo en México, Anna María Fernández Poncela, desde un enfoque de psicología educativa, se ha ocupado en este tema.

La misma Fernández Poncela admite que “si bien hoy es posible afirmar que la risa está presente de manera espontánea en las aulas y colabora en la educación, como parte de las actitudes, competencias y destrezas del nuevo contexto educativo, ya sea de forma premeditada o espontánea”, también vale añadir que Daniel Rodríguez argumenta: “tener humor no es garantía de operatividad sobre la realidad, pero no tenerlo indica probablemente cierta dificultad para el análisis crítico de la realidad, hecho que sí se puede convertir en un obstáculo para modificarla”.

CONCLUSIONES

De ahí la importancia de incluir como propuesta, la inserción del humor resiliente en las clases magistrales, en las explicaciones temáticas, en las discusiones grupales, en la retrolimentación empática, pero para que el alumno empiece a desarrollar la competencia, sería incluir el humor dentro de las rúbricas de evaluación, en los requisitos para elaborar ensayos, en los reportes, en las

exposiciones, en los mapas mentales, en los exámenes, en las cápsulas, en los carteles y en los audiovisuales, y más adelante categorizar a base de experiencia, algunas particularidades merecedoras de valor numérico.

En cuanto a la resiliencia, consiste en solicitar con cierta periodicidad la autovaloración del estudiante y docente, sea en público o en relación uno a uno, directa entre ambos sujetos, como reflejo de la estabilidad, el equilibrio, la madurez, la creatividad, el dominio propio o el autocontrol que refleja el carácter y personalidad de cada actor dentro del proceso educativo.

Hablar de humor resiliente equivale hablar de comunicación; de tan naturales y cotidianas que son ambas, sabemos y entendemos su potencialidad transversal, de manera que el humor resiliente y la comunicación están presentes en todas las disciplinas y profesiones; sin embargo, precisamente en los estudios de comunicación, creemos que adquiere mayor relevancia como competencia utilitaria, debido a la gran historia que ha marcado el periodismo de humor a través de la caricatura política, también por las grandes dosis de humor prevaletentes en los textos y géneros informativos, por la gran cantidad de mensajes digitales y virales que cobran personalidad a través de los memes y videos en redes sociales; por la gran importancia que reviste el análisis y preparación del discurso político; y por la enorme presencia del sarcasmo, la ironía, la burla y el cinismo que se asoma en forma por demás desmedida, en los distintos formatos de radio, televisión, cinematografía y literatura, todos ellos, objetos de estudio diario en el comunicólogo.

El egresado de la Licenciatura en Comunicación será un profesional especializado en planear, aplicar y evaluar procesos de comunicación, preparado para intervenir interdisciplinariamente en los distintos ámbitos comunicativos, sociales y culturales, teniendo como principios la conciencia social y la integración armónica, a fin de contribuir al desarrollo humano.

Contemplar el humor como escape resiliente ante las dificultades universitarias y sociales, a fin de crear mensajes silenciosos, internos, interpersonales, grupales, colectivos y masivos, no sólo para comunicarse consigo mismo y guardar equilibrio, sino también para enseñar a través de los medios de comunicación la importancia del humor y la resiliencia, como competencias sociales que informan, denuncian, pero también contribuyen al

dominio propio, que abona al final a la eficiencia terminal y a la mejor incorporación del profesional, a la complejidad del mundo social y laboral.

SEMBLANZA DEL AUTOR

Hugo Angulo Fuentes, Maestro en Educación con Especialidad en Comunicación por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, pasante del Doctorado en Estudios Transdisciplinarios de la Cultura y la Comunicación, por el Instituto de Investigación en Comunicación y Cultura. Sus temas de interés Comunicación Emergente, Estética, Arte, Política, Culturas Emergentes y entornos digitales.

Martha Libny Xicoténcatl Valencia, Maestra en Gestión de la Calidad por una Universidad Autónoma de Tamaulipas, pasante del Doctorado en Estudios Transdisciplinarios de la Cultura y la Comunicación, por el Instituto de Investigación en Comunicación y Cultura. Sus temas de interés, las TIC.

Víctor Aragón Pérez. Profesor investigador de la División Académica de Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.

REFERENCIAS

- Alchourrón de Paladini, M., & Daverio, P. (2004). "Resiliencia en la escuela". En A. Melillo, E. N. Suárez Ojeda, & D. Rodríguez, *Resiliencia y Subjetividad. Los ciclos de vida* (págs. 273-283). Argentina: Paidós.
- Fabila Echaurren, A. M., Pérez Morales, F. d., & Castillo Guzmán, R. (2014). "Atender la emergencia, desde la formación". En F. Santillán Campos, *Enfoques innovadores para la gestión y la aplicación de calidad de la educación* (págs. 13-20). México: Centro de Estudios e Investigaciones para el Desarrollo Docente A.C.
- Fernández Poncela, A. (2016). *Humor en el Aula*. México: Trillas.
- Gómez de la Serna, R. (2014). *Humorismo*. España: Casimiro.
- Le Senne René, (1960). *Tratado de Caracterología*. 2ª Edición. Colección Cultura Universal. Buenos Aires. Librería "El Ateneo" Editorial.
- Jaramillo, A. (2004). *Resiliencia social y educación superior*. En A. Melillo, E. N.
- Suárez Ojeda, & D. Rodríguez. *Resiliencia y Subjetividad. Los ciclos de vida* (págs. 231-242). Argentina: Paidós.
- Rodríguez, D. (2004). "Resiliencia, subjetividad e identidad. Los aportes del humor y la narrativa". En A. Melillo, E. N. Suárez Ojeda, & D. Rodríguez, *Resiliencia y Subjetividad. Los ciclos de la vida* (págs. 103-119). Argentina: Paidós.
- Tapia, Tarragona, & González (2012). *Psicología positiva*. México: Trillas.